15 de junio de 2001
Español
Original: inglés

Período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre el VIH/SIDA

Mesa redonda 1

Prevención y atención

1. Hoy en día es urgentemente necesario intensificar las medidas de respuesta ante la pandemia mundial de VIH/SIDA. Para lograrlo, es importante reexaminar la situación en que nos encontramos, analizar las enseñanzas obtenidas durante los dos últimos decenios y definir una estrategia renovada para seguir avanzando.

¿En qué situación nos encontramos?

2. El rasgo más significativo de la situación actual es la brecha existente entre el desafío que representa el VIH/SIDA y los recursos de que se dispone para detener la pandemia y reducir el sufrimiento y la muerte que trae aparejados.

La incidencia del VIH/SIDA se está incrementando

3. Más de 36 millones de personas viven actualmente con VIH/SIDA. Solamente en el año 2000, resultaron infectadas 5,3 millones de personas, entre las que había 2,2 millones de mujeres y 600.000 niños menores de 15 años. Aproximadamente la mitad del total de nuevas infecciones afectan a jóvenes de menos de 25 años de edad. La rápida difusión del VIH/SIDA en numerosas regiones implica que, además de la continua necesidad de prevención, cada día es mayor la demanda de atención y apoyo a los infectados y la necesidad de ocuparse de la incidencia en la sociedad y en el desarrollo.

La naturaleza y la escala de la pandemia son variables

4. En diferentes entornos se manifiestan distintos tipos de epidemias. En algunas partes de África, donde la epidemia existe desde hace tiempo, la carga de la enfermedad es muy pesada. Algunos países de Asia tienen epidemias generalizadas cuya incidencia es potencialmente explosiva simplemente a causa de las dimensiones de la población. Cuando la epidemia está en sus etapas iniciales, como en algunas partes del Pacífico occidental y el Oriente Medio, los niveles de infección son bajos, pero son grandes las posibilidades de expansión. En algunas partes de Europa oriental, América Latina y el Caribe y Asia, la incidencia se está incrementando de manera particularmente rápida entre las personas más vulnerables a la infección, por ejemplo, los usuarios de drogas inyectables. Asimismo hay diversidad en el espectro de la enfermedad de VIH/SIDA: en los países en desarrollo, las principales causas de morbilidad y mortalidad son las infecciones comunes —tuberculosis, neumonía bacteriana, diarrea infecciosa—, mientras que en los países desarrollados la enfermedad se caracteriza por infecciones “oportunistas” menos comunes.

El VIH/SIDA es evitable

5. El VIH/SIDA no tiene cura, y hasta la fecha no existe una vacuna. Por consiguiente, el núcleo central de las medidas de respuesta está en la prevención.

01-41390 (S)
0141390

Merced a la existencia de dirigentes que tienen ideas innovadoras y se hacen oír, así como a una intensa participación comunitaria, se han adoptado estrategias de prevención de bajo costo y con destinatarios concretos, que han tenido éxito en la promoción de comportamientos tales como la demora en la iniciación de la actividad sexual, la reducción de la cantidad de parejas sexuales, la abstinencia y la adopción de prácticas sexuales más seguras (entre ellas, el uso de preservativos). También pueden resultar eficaces para prevenir la transmisión medidas tales como garantizar la seguridad de la sangre y los hemoderivados, suministrar a los usuarios de drogas inyectables pruebas que los alienten a reducir la demanda y los daños, y tratar adecuadamente las infecciones de transmisión sexual. Aumenta constantemente la posibilidad de evitar la transmisión de la infección de madres a hijos. Lamentablemente, esos enfoques no se han puesto en práctica a una escala suficiente para detener el avance de la pandemia.

El VIH/SIDA no es curable, pero es tratable

6. El VIH/SIDA sigue siendo una infección crónica incurable, pero en los últimos años han aparecido tratamientos que pueden reducir el sufrimiento y prolongar y mejorar la calidad de la vida de las personas infectadas por el VIH. Es necesario intensificar los esfuerzos encaminados a asegurar que las personas portadoras de VIH/SIDA tengan acceso a los beneficios del progreso científico. Actualmente sólo una pequeña minoría de las personas portadoras de VIH/SIDA pueden obtener y costear dichos tratamientos. La ampliación del acceso al tratamiento tendrá importantes consecuencias en materia de recursos para los países de recursos limitados. Actualmente, el costo anual de la atención y el tratamiento básicos de una persona que tenga VIH/SIDA (sin incluir los costos de las terapias antirretrovíricas) en los países en desarrollo puede llegar hasta el doble o el triple de su producto interno bruto (PIB) per cápita anual.

Los sistemas de salud son inadecuados

7. El VIH/SIDA ejerce una tremenda presión sobre los sistemas de salud, que frecuentemente no pueden suministrar la continua atención que necesitan las personas portadoras de VIH/SIDA. En muchos entornos, la falta de recursos humanos se ve agravada por la existencia de elevados niveles de infección entre los propios prestadores de servicios de salud y sus familias.

Las comunidades necesitan apoyo

8. La pérdida de tantos adultos en sus años productivos ha determinado la existencia de millones de huérfanos a causa del SIDA y ha incrementado la carga que recae sobre las mujeres y los ancianos en materia de atención y apoyo. En la mayoría de los entornos son limitados los recursos para la asistencia en el hogar y en la comunidad, y es frecuente que no se disponga de atención psicológica y paliativa o se comprenda mal la necesidad de tal tipo de atención.

¿Qué hemos aprendido?

9. Durante los 20 últimos años se han aprendido muchas cosas acerca de lo que puede lograrse cuando existe un grado suficiente de compromiso político, participación comunitaria y recursos financieros, y cuando el entorno es propicio para el cambio.

La clave de la respuesta está en las comunidades

10. La participación y la acción de las comunidades son esenciales. El éxito en la movilización de grupos tan distintos como los jóvenes, los trabajadores sexuales y los hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres indica que es posible cambiar los comportamientos sexuales e incrementar el uso de preservativos. Las claves del éxito radican en la generalización del acceso a la información y los medios de prevención y en el incremento de la toma de conciencia acerca de la incidencia individual y comunitaria del VIH/SIDA. Las medidas de respuesta adoptadas en Uganda, el Senegal y Tailandia han demostrado la eficacia de los enfoques centrados en la comunidad.

Las actividades de promoción son fundamentales

11. Las actividades de promoción —masivas, infatigables e ininterrumpidas— son fundamentales y exigen el apoyo de las autoridades políticas del más alto nivel. El liderazgo que ejerzan las instituciones sociales públicas y privadas es vital para el éxito de los esfuerzos encaminados a reducir los comportamientos de riesgo y la vulnerabilidad, movilizar el apoyo a las personas infectadas y afectadas por el VIH/SIDA y mitigar la incidencia de la epidemia.

En distintos entornos se necesitan enfoques diferentes

12. En África, donde se ha propagado el VIH de manera generalizada a niveles elevados, es preciso utilizar una amplia gama de enfoques. Por ejemplo, en Uganda, se ha demostrado la eficacia de una campaña general de educación sobre el VIH y de iniciativas comunitarias de apoyo al cambio de comportamiento, por ejemplo, en lo tocante a la iniciación sexual tardía de los jóvenes, la disminución del número de parejas sexuales y el aumento del uso de preservativos, y esas experiencias pueden repetirse en entornos análogos. Sin embargo, el acceso a los preservativos masculinos y femeninos sigue siendo insuficiente en la mayoría de los países africanos. En el Senegal, la generalización del acceso a los servicios de detección y asesoramiento voluntarios parece haber fortalecido la labor de prevención del VIH, pero en la mayoría de los demás países en desarrollo su cobertura es aún limitada.

Existe una vinculación entre la vulnerabilidad, el riesgo y los efectos

13. Hay una relación de reforzamiento mutuo entre el riesgo de contraer el VIH, la vulnerabilidad al virus y sus efectos. En las estrategias se deben abordar tanto los comportamientos de riesgo como los factores que hacen vulnerables a las personas, entre ellas la pobreza, la discriminación, la educación insuficiente, la falta de infraestructura básica y la desigualdad entre los géneros. En muchos lugares, por ejemplo, la incidencia del VIH es mayor entre mujeres y niñas que entre hombres y niños a causa de la mayor vulnerabilidad biológica y social de la mujer. La propagación del VIH entre los grupos vulnerables y sus efectos en el bienestar físico, mental y social hacen que aumente aún más su vulnerabilidad. Las conexiones entre el riesgo, la vulnerabilidad y los efectos justifican que se aborden de forma sinérgica la prevención, la atención y el apoyo.

La prevención orientada a grupos específicos da resultados

14. Las actividades de prevención orientadas a las personas particularmente vulnerables a la infección por el VIH son sumamente eficaces. En Tailandia, la educación sobre el VIH y la promoción del uso de preservativos, orientadas a los trabajadores del sexo y a sus clientes, aumentaron el uso de preservativos, cambiaron los comportamientos de riesgo y redujeron rápidamente la propagación del VIH. Esas lecciones se están aplicando en Camboya con igual éxito. Las estrategias de prevención integradas, en las que se incluyen la divulgación entre compañeros, el asesoramiento y la información sobre cómo reducir el riesgo de infección por el VIH, los programas de agujas y jeringuillas y el tratamiento de la drogadicción, resultaron eficaces en diversos entornos para prevenir o reducir la propagación del VIH entre los usuarios de drogas inyectables. Esa experiencia aún no se ha aplicado en gran escala, como puede apreciarse por la rápida propagación del VIH entre los usuarios de drogas inyectables en la Federación de Rusia, los Estados de reciente independencia y Europa oriental, así como en algunas regiones de Asia.

La educación es una necesidad imperiosa

15. La educación, si se imparte correctamente, permite prevenir la transmisión. Si se brinda de manera inmediata, tendrá efectos a largo plazo. Si se brinda en escala masiva, puede alterar el curso de la epidemia. La prueba de fuego consiste en determinar en qué medida los mensajes claves llegan a todos los niveles de la población, particularmente a los grupos más vulnerables, y causan cambios en su comportamiento. Esos cambios exigen una comunicación eficaz, basada en el cabal conocimiento del público destinatario y del método óptimo de transmitir los mensajes. Es indispensable realizar actividades bien dirigidas que lleguen a los jóvenes, tanto en el entorno escolar como fuera de él.

La atención y el apoyo pueden prolongar la vida, mitigar el sufrimiento y fortalecer las medidas de prevención

16. El surgimiento de nuevos tratamientos contra el VIH ha generado considerable optimismo. La terapia antirretrovírica combinada puede controlar la infección, restablecer el sistema inmunológico y prevenir las complicaciones relacionadas con el VIH/SIDA. En numerosos países, como el Brasil, la mortalidad por el VIH/SIDA ha disminuido notablemente desde que se introdujo la terapia antirretrovírica combinada. Otros tratamientos, como los que combaten las infecciones comunes, pueden mejorar la calidad de la vida de los aquejados por la enfermedad. La prestación de atención y apoyo de buena calidad puede ofrecer también oportunidades para realizar la labor de prevención del VIH. Cuando se trata a los que han contraído el VIH con compasión y respeto, no sólo es más probable que actúen de manera responsable hacia quienes les rodean,

sino que también pueden convertirse en defensores enérgicos y creíbles de la prevención del VIH.

¿Qué debe hacerse?

17. Mucho se ha aprendido sobre los métodos eficaces de detener la propagación del VIH/SIDA. Ha llegado la hora de aplicar esos conocimientos en gran escala. El fortalecimiento de la respuesta nacional exige valentía política por parte de los Estados Miembros, respaldada por incrementos muy sustanciales de los fondos para financiar la prevención del VIH, la atención y el apoyo. Para avanzar se necesita perfeccionar los conocimientos y ampliar la escala de aplicación de las estrategias de prevención, atención y apoyo.

Perfeccionar los conocimientos

18. El perfeccionamiento de los conocimientos sobre el VIH/SIDA y la sensibilización a ese respecto, junto con el acceso a los medios de prevención, son fundamentales para disminuir la propagación del VIH/SIDA. Entre esos conocimientos figuran los elementos de prueba necesarios para elaborar estrategias de prevención, atención y apoyo.

19. Las personas necesitan recibir una educación preventiva, así como disponer de los conocimientos teóricos y prácticos y los medios para prevenir la infección por el VIH/SIDA. Resulta esenciales la educación, tanto de alcance general como orientada a grupos específicos, en consonancia con las necesidades y los patrones locales de vulnerabilidad y riesgo. Se debe prestar especial atención a la salud sexual y reproductiva de los jóvenes, procurando la participación activa de los propios jóvenes. El perfeccionamiento de la educación general y la alfabetización fortalecerán la educación preventiva sobre el VIH, y la capacitación de los trabajadores de la salud en los niveles de atención comunitaria y primaria darán mayor relieve a las iniciativas de prevención, atención y apoyo.

20. La ampliación de la escala de aplicación de las actividades de prevención del VIH y de atención y apoyo en la materia debe basarse en pruebas sólidas de que indiquen cuáles son los métodos que han dado resultados en diferentes entornos. Entre las intervenciones que han resultado eficaces figuran la promoción del uso de preservativos; la prestación de servicios de detección y asesoramiento voluntarios; la prevención de la transmisión de madre a hijo; el suministro de información y de prestación de servicios a las personas más vulnerables a la infección, incluidos los usuarios de drogas inyectables y los trabajadores del sexo, las garantías de seguridad en las prácticas de inyección de drogas y el suministro de sangre; la prestación de atención y apoyo, incluidos los cuidados paliativos, a los infectados por el VIH; el tratamiento de las infecciones oportunistas y simultáneas, y, donde sea posible, el suministro de la terapia antirretrovírica. La ejecución de las distintas formas de intervención debe estar guiada por consideraciones relativas a la viabilidad, la idoneidad y la eficacia en los diversos entornos. No obstante, consideraciones relativas a la eficacia en función de los costos deberían servir como medio de información para el proceso, pero no controlarlo.

21. **La investigación y el desarrollo** de nuevas tecnologías y enfoques para la prevención y el tratamiento del VIH/SIDA generan posibilidades de cambiar radicalmente el curso de la pandemia. Entre las prioridades para la investigación figuran las siguientes: preparar vacunas efectivas contra el VIH; mejorar las pruebas de diagnóstico del VIH/SIDA, así como lograr que sean sencillas y estén orientadas a la aplicación sobre el terreno; desarrollar microbicidas contra el VIH y contra otros agentes infecciosos; perfeccionar métodos de protección de barrera que las mujeres puedan costear y controlar; simplificar los tratamientos basados en los compuestos antirretrovíricos actuales y de próxima generación para hacerlos más accesibles y seguros y reducir su costo; encontrar medios para que lleguen a los jóvenes la información y los servicios que necesitan para protegerse, e identificar los factores sociales y epidemiológicos que influyen en el éxito de las intervenciones.

22. **La vigilancia** de las cambiantes modalidades de propagación de la enfermedad y de los comportamientos conexos es esencial para la elaboración y la aplicación de programas, puesto que ayuda a descubrir la naturaleza y las dimensiones del problema y sus determinantes, así como para evaluar lo que funciona en los diferentes entornos. Para garantizar la actualización permanente y la eficacia continuada de los sistemas de tratamiento, es fundamental vigilar el desarrollo de los modelos de resistencia a los antimicrobianos.

Estrategias de prevención, atención y apoyo

23. Es posible revertir la propagación del VIH/SIDA si se realiza un esfuerzo coordinado por incrementar **el acceso y la equidad** con respecto a una amplia gama

de estrategias. Existe un consenso general acerca de la interrelación y el refuerzo mutuo entre los beneficios de la prevención, la atención y el apoyo. Se necesita poner en práctica intervenciones efectivas de manera generalizada y sostenida. Debe fomentarse como un derecho humano el acceso a la información y a los medios de prevención y atención del VIH y asimismo eliminar las barreras que lo dificultan.

24. En muchos países las estrategias nacionales en relación con el VIH/SIDA han hecho hincapié en **la participación de las personas afectadas por el VIH/SIDA** y de las organizaciones comunitarias, a fin de pasar de la formulación de estrategias en el ámbito nacional a la aplicación de medidas en el ámbito local. Mediante los programas nacionales sobre VIH/SIDA se debería vigilar y evaluar la cobertura de las intervenciones prioritarias en materia de prevención, atención y apoyo. Para lograr un consenso en el plano nacional, se necesitará la participación activa de los gobiernos junto con la sociedad civil, el sector privado y los portadores de VIH/SIDA. La respuesta del sistema de salud pública debería ser uno de los componentes de un **esfuerzo multisectorial** que abarcara la educación, el desarrollo, el género, la reducción de la pobreza y las iniciativas en materia de derechos humanos.

25. **Una respuesta más enérgica por parte del sector de la salud**, dentro de la respuesta multisectorial general, será fundamental para lograr el éxito en la ejecución de las intervenciones globales en materia de prevención, atención y apoyo. Se necesitarán mayores aportes financieros y el éxito dependerá de la activa participación de las comunidades en el apoyo a los sistemas de atención médica. Las estrategias de prevención y atención del VIH/SIDA pueden integrarse en otros programas de salud pública, de manera que se aborde el VIH/SIDA en programas orientados a mejorar la salud reproductiva y la salud maternoinfantil. La colaboración entre los programas en materia de tuberculosis y de VIH/SIDA puede mejorar tanto la lucha contra aquélla como la atención del VIH/SIDA. La puesta en práctica de iniciativas de prevención y atención centradas en el sector de la salud debe llevarse a cabo junto a una mejora de los sistemas de salud. Es necesario que ambos empeños progresen de manera conjunta y se apoyen mutuamente. Hay que intensificar la capacitación del personal de salud en materia de VIH/SIDA. Se está elaborando actualmente una estrategia mundial del sector de la salud, debido al reconocimiento de que el fortalecimiento de la respuesta de dicho sector estimulará la respuesta multisectorial global.

26. **La prevención y la atención** deben considerarse intervenciones que se apoyan mutuamente dentro de un mismo proceso continuo. La eficacia de la detección y el asesoramiento voluntarios demuestra esa sinergia al abrir las puertas a los esfuerzos en pro de la prevención del VIH, así como del asesoramiento a los pacientes y a la derivación de éstos a los servicios de atención y apoyo. El diagnóstico precoz del VIH ofrece una oportunidad de fortalecer los esfuerzos de prevención del VIH y de lograr eficacia en el tratamiento y la atención. A fin de apoyar tales actividades la Organización Mundial de la Salud (OMS) está elaborando un paquete fundamental de intervenciones e instrumentos de prevención y atención para adaptarlo a los entornos de los distintos países y facilitar así el progreso de los programas nacionales. El objetivo es comenzar con lo que es factible e ir avanzando progresivamente a partir de los logros, dando lugar a un impulso para la puesta en práctica de intervenciones más complejas. Así pues, el paquete podrá adaptarse para responder a las diversas situaciones de los países, que tienen diferentes climas sociales y económicos y se encuentran en distintas etapas con respecto a la pandemia.

27. Los tratamientos contra el VIH/SIDA, entre ellos la terapia antirretrovírica deben ponerse a disposición de las personas infectadas, incluso en los entornos en que haya escasez de recursos. Para lograrlo se requiere el desarrollo paralelo de las infraestructuras de salud pública y de recursos humanos. Ello no impide la puesta en práctica de otras estrategias de atención y apoyo; es fundamental una evaluación rigurosa. Las autoridades nacionales necesitarán cuantiosos fondos adicionales para lograr que el acceso a los tratamientos no esté limitado a una pequeña minoría de portadores del VIH/SIDA. El cuidado de esta enfermedad ya supone una carga económica para las familias y las comunidades en muchos países. La financiación a gran escala de la terapia antirretrovírica necesita apoyarse también en una mayor asignación de fondos para otras actividades de prevención y atención, infraestructura de salud pública y capacitación para la atención clínica.

28. Es fundamental un enfoque global de la prevención, la atención y el apoyo si se quiere frenar la pandemia del VIH/SIDA. Un enfoque de ese tipo debe entrañar la participación de las comunidades y las organizaciones no gubernamentales de modo significativo y debe invertir en el suministro de información y

servicios a los jóvenes. Es esencial que haya un fuerte componente de supervisión y evaluación para garantizar que los programas respondan de manera eficaz a las necesidades de la gente.

29. Sabemos lo que hay que hacer. Ha llegado el momento de pasar de las palabras a la acción.